

Otro golpe más para la paraestatal

PAOLA ROJAS: Fitch Ratings baja la calificación de la deuda para Pemex, bueno pues otro golpe más para esta paraestatal que no ha visto la suya recientemente.

LUIS MIGUEL GONZÁLEZ: Sí, por desgracia no es una sorpresa, hay que decirlo, la baja de la calificación tiene que ver primero con problemas acumulados. Antes de que empezara este gobierno, resulta que Pemex era la empresa petrolera más endeudada del mundo y lo que ya le cargamos a este gobierno, que es decisión de este gobierno, es un plan de negocios que no está convenciendo a los señores del dinero.

No les gusta el tema de la refinería, no les gusta de alguna manera que el negocio más rentable para Pemex es la explotación del petróleo tenga menos prioridad que la refinación. En términos muy simples, la extracción de petróleos tiene márgenes que pueden ser de 300, 400 por ciento, y la refinación tiene márgenes de 10, 15 por ciento máximo

Entonces si bien simbólicamente es muy importante que México no importe petrolíferos, es mejor negocio que siga extrayendo crudo a que produzca gasolina. Eso es lo que no le gusta a los mercados y la decisión de Fitch de bajar la calificación, yo diría es peligrosa porque está en juego la calificación de deuda de Pemex que debe alrededor de 100 mil millones de dólares.

¿Qué significa una baja de calificación?, pues que el dinero le va a costar más caro.

PAOLA ROJAS: Ay Luis Miguel, eres muy claro, tanto que duele, es así la realidad y te agradezco tu disposición a platicar sobre estos temas. Luis Miguel González, director editorial de El Economista.